
Editorial

Los estudios históricos americanos permiten subrayar el 2021 como un año de gran significancia para revalorar acontecimientos dignos de mención y cuya trascendencia se manifiesta en el devenir de los pueblos de América Latina. Desde México hasta Chile y Argentina, destacan episodios conmemorativos de gran significado histórico, los cuales encuentran su máxima expresión en las conmemoraciones bicentenarias. Concebir una relectura de estos hechos, así como los procesos históricos que desencadenaron, permite establecer hoy nuevas miradas sobre nuestra historia, con el fin de dar cuenta de su notabilidad actual y su profundo significado a la hora de aleccionar a las nuevas generaciones.

Este año se conmemoran quinientos años de la consumación de la conquista de México con la caída de Tenochtitlán (1521-2021), un hecho histórico que marca un periodo definitorio dentro de la historia colonial americana con profundas implicaciones a escala mundial. Igualmente, se evoca la consumación de la Independencia de México, momento en el que el Ejército Trigarante, liderado por Agustín de Iturbide entró triunfalmente a la Ciudad de México. Igualmente, se rememoran los doscientos años del fallecimiento del emperador francés Napoleón Bonaparte (1821-2021), cuya actuación político-militar sirvió de elemento catalizador para el proceso de cambios políticos en Europa a finales del siglo XVIII y principios del XIX, cuyas implicaciones fueron determinantes para la epopeya americana.

En el contexto republicano, este año se conmemora el bicentenario del Congreso Constituyente creador de la República de Colombia (Gran Colombia), celebrado en la Villa del Rosario de Cúcuta entre el 6 de mayo y el 14 de octubre de 1821. Este Congreso -cuyos antecedentes se encuentran en el Congreso de Angostura de 1819- representó la consolidación de la representatividad democrática en la República de Colombia y dio base al nuevo Estado teniendo como piedra angular la Constitución de Cúcuta de 1821. A la par, se celebra el bicentenario de la proclamación del general Simón Bolívar como presidente de Colombia, un evento concluyente para la historia de Colombia, Venezuela, Ecuador y Panamá. Igualmente, este año se celebran doscientos años de la Batalla de Carabobo, hecho militar que, junto a la batalla naval del lago de Maracaibo (julio 24, 1823), definió la independencia de Venezuela de la corona española y selló los destinos de la nación.

Entre otros hechos históricos con igual significado se encuentran la conmemoración oficial del bicentenario de la independencia del Perú, lo cual seguramente no estará exento de debates historiográficos nacionales. El bicentenario de la independencia de Centroamérica del imperio español, cuya Capitanía estaba conformada por las provincias de Guatemala, Chiapas, Comayagua, San Salvador, Nicaragua y Costa Rica; un proceso altamente significativo para la historia de Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica. A ello se suma el bicentenario de la Independencia “efímera” de la República Dominicana, cuyo acontecimiento histórico da cuenta de la proclamación del Estado Independiente del Haití Español -entre el 1 de diciembre de 1821 y su anexión a la República de Haití el 9 de febrero de 1822- debido a una ocupación del ejército encabezado por el reconocido militar y político haitiano Jean Pierre Boyer.

Por estas y otras razones se considera el 2021 como un año de gran interés para la indagación histórica, ya que permite replantear las distintas miradas historiográficas que se han suscitado en torno a estos temas y abrir nuevos canales de discusión de cara a afrontar, más allá de los impedimentos actuales, los nuevos retos investigativos que demanda el siglo XXI.